

PRÓLOGO

El franquismo nació con un golpe de Estado el 18 de julio de 1936 y empezó a morir con el fallecimiento de su fundador, el general Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975. Luego se certificó su defunción con la aprobación por las propias Cortes franquistas de la llamada ley para la Reforma Política, ratificada por referéndum el 15 de diciembre de 1976. Está fuera de duda que el franquismo sociológico duró mucho más, incluso hoy se puede advertir algún tic franquista, alguna leve herencia, alguna huella, pese a que en veinticinco años España ha cambiado de arriba abajo y ha sabido sustituir una dictadura por un sistema democrático. El franquismo, afortunadamente, es hoy sólo historia, historia reciente, que hay que conocer y no olvidar.

Este libro tiene el propósito de informar sobre el franquismo. A estas alturas, algunos olvidaron lo que pasó, otros lo recuerdan parcialmente y muchos no llegaron a conocerlo. Para ellos, los autores —periodistas que han dedicado parte de su labor profesional a la historia— han intentado explicarlo de una manera sencilla y rigurosa, que es amena en muchos aspectos y que quiere ser siempre informativa. La forma del libro contribuye a la clarificación: un diccionario o enciclopedia de clasificación alfabética que recoge conceptos, personas, leyes, hechos, medios de comunicación, anécdotas, resúmenes culturales, instituciones y todo aquello relacionado con una época larga y reciente, tanto en el franquismo oficial como en el mundo de la oposición interior y exterior, que constituyó un antifranquismo poco operativo aunque perseverante.

La forma del libro ha obligado a los autores a un esfuerzo suplementario, pero eso queda para la historia oculta de su dedicación. Lo que el lector debe saber es que hemos intentado un doble objetivo: documentar con rigurosidad profesional y también entretener. Hemos querido hacer un libro que sirva para la consulta de datos pero también para que, abierto al azar, hojeado, atrape la atención del lector y le ofrezca una lectura interesante, útil y amena. El libro admite también una lectura metódica gracias a la conexión de voces, de modo que puede ser utilizado como un texto de historia para iniciar o para completar el conocimiento de algún aspecto determinado.

Los autores, que han estudiado y escrito la obra al cincuenta por ciento, se conocen desde hace treinta años y han colaborado en numerosos trabajos periodísticos e históricos. Cuando Sinova fue editor de las series en fascículos *Historia de la transición* e *Historia del franquismo*, que publicó en los años ochenta *Diario 16*, e *His-*

toria de la democracia y *El diario del siglo XX*, que publicó en los años noventa *El Mundo*, siempre contó con Bardavío, quien publicó más de cien trabajos en esas amplísimas y celebradas obras. Esa dilatada colaboración y afinidades conceptuales han hecho posible un fácil entendimiento y homogeneidad para acometer juntos esta enciclopedia.

Cuando proyectamos el trabajo en un solo volumen tuvimos que fijar unas pautas para no desbordar las previsiones editoriales de paginación. Nos ceñiríamos principalmente a la política. Las biografías responden a los más altos cargos del régimen franquista, todos los ministros, aunque muchos de ellos no fueran importantes, y personas de diverso signo del franquismo y el anti-franquismo, desde Blas Piñar —*ultra* defensor de Franco a todo trance— a Santiago Carrillo —jefe del partido que más luchó contra Franco desde la clandestinidad—. Declinamos —por razones de espacio, que acaso no sean tan condicionantes en el futuro— entrar en otros sectores con personas ligadas popularmente al franquismo como Lola Flores o Carmen Sevilla en el folklore, el Cordobés o Dominguín en el toreo, Dalí en la pintura y, ni mucho menos, acometimos voces de cineastas, escritores, pintores... aunque muchos de ellos son citados oportunamente en el interior de voces como cinematografía, literatura, teatro, etc. Por ello es aconsejable, si no se encuentra a una persona en el índice de voces, consultar el índice onomástico final, que remite a la voz en que se menciona.

Alguien podrá echar en falta una voz concreta. Es posible. No obstante hemos intentado que la historia política, social y económica de esos años esté aquí completa, con un método de fácil acceso a particularidades. Las voces, comúnmente, abarcan conceptos amplios. Si se busca algún aspecto muy concreto, hay que acudir a la voz general, en la que se hallará. Por otra parte, hemos obviado voces muy particulares de la guerra civil, que constituirían otro tipo de trabajo. No obstante, la guerra civil, como acontecimiento en que el franquismo encontró su cimiento, está presente en muy diversos apartados del libro.

El estudioso en particular puede encontrar excesivamente concisa alguna voz, pero los límites de una obra de este tipo han obligado a la brevedad, aunque, eso sí, hemos intentado ofrecer datos y pistas para el iniciado y para quien necesite mayor documentación. También hemos procurado amenidad en el tratamiento y cierta holgura en voces muy descriptivas del franquismo como ejército, censura, política y otras varias. La tarea de investigación a veces está muy dificultada por la destrucción de documentos y también por su dispersión. En algunos temas resulta francamente difícil obtener datos concretos y ha habido voces consideradas fáci-

les a priori que han supuesto un esfuerzo desmesurado. Incluso, y va de anécdota, algo aparentemente tan sencillo como encontrar la fecha de fallecimiento de un biografiado, persona relevante en algún momento de la historia que aquí se cuenta, ha exigido llamadas telefónicas a allegados para conseguirla. Para elaborar la voz del automóvil Pegaso, por ejemplo, hemos manejado un artículo publicado por una revista británica especializada ante las dificultades para acceder a una información española rigurosa y panorámica del vehículo.

Por suerte, hemos encontrado amigos y colaboradores que han facilitado documentación. El magnífico servicio especializado de la agencia Efe, dirigido por Concha Tejedor y con la vocación entusiasta de Carmen Maíllo, nos ha ayudado en el rastreo de algunos datos, al igual que el mismo servicio de Fax Press con la colaboración del redactor político Daniel Bardavío. Los periodistas Juan Antonio Pérez Mateos y Gigi Corbetta han aportado bibliografía, el licenciado en humanidades Gabriel Brandariz nos ha ayudado en la confección de algunas materias y, en general, todas las personas a las que hemos requerido para la obtención de datos en voces concretas, han sido diligentes y atentos para proporcionárnoslos (Luis María Anson, Jaime Carvajal, Nicolás Franco, José María García-Cernuda, José Vicente de Juan, Jesús Picatoste, Alberto Sanjuanbenito, Santiago Álvarez de Toledo y varios más). Ellos son testigos, entre otros, de cómo una voz de las más de 800 de que consta la obra ha requerido un tiempo y un esfuerzo que a veces se ha traducido en unas pocas líneas. Ésta es la servidumbre de un trabajo enciclopédico, de cuyos errores se hacen responsables, por supuesto, en exclusiva sus autores.